

SE SUSCRIBE

En Madrid en el despacho de libros de la IMPRENTA NACIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID. Por un mes..... 1 escudo 200 milésimas.  
Por tres meses.... 3 600

SE SUSCRIBE

En provincias en todas las ADMINISTRACIONES DE CORREOS.  
En Paris, C. A. SAAVEDRA, rue de Richelieu, núm. 97.

Se reciben los anuncios todos los dias en la Administracion, de diez de la mañana á cuatro de la tarde.



PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIA, INCLASAS LAS ISLAS BALEARES Y CANARIAS...	Por un mes....	2 escudos 100 milésimas.
	Por tres meses..	6
	Por seis meses..	12
	Por un año....	22
ULTRAMAR.....	Por un mes....	3
	Por tres meses..	9
EXTRANJERO....	Por tres meses..	7 escudos 200 milésimas.
	Por seis meses..	14 400

No se recibirá bajo ningún pretexto carta ni pliego que no venga franqueado.

# GACETA DE MADRID.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA y SS. AA. RR. continúan en Zarauz sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfruta S. M. el Rey, que sigue en esta villa al lado de su augusto Padre.

El Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio, Presidente de la Facultad de la Real Cámara, comunicó á las once de la noche de ayer á la Secretaría de Cámara del Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula Antonio, y está á la Presidencia del Consejo de Ministros, lo siguiente:

«Excmo. Sr.: S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula Antonio ha pasado la noche última y el día de hoy sin agravación alguna en su enfermedad. El padecimiento de los órganos urinarios, que en los dias anteriores aumentaba en gran manera, como complicación accidental, la gravedad de la dolencia, ha disminuido hasta el punto de poderse considerar actualmente como extinguida. No sucede por desgracia lo mismo con el padecimiento de los órganos digestivos, el cual, en union de la debilidad de las fuerzas radicales del augusto enfermo, sostiene todavía el estado de gravedad del mal.»

### EXPOSICION A S. M.

#### SEÑORA:

Al someter á la aprobacion de V. M. el reglamento general para la ejecucion de las operaciones parcelarias ó topográfico-catastrales, cree necesario el Gobierno llamar su soberana atencion acerca de las interesantes cuestiones que en el mismo se resuelven, y sobre los frutos que debe prometerse el país de tan importantes trabajos: para ello reproduciré aquí muchas de las consideraciones que acompañaban al proyecto del mismo reglamento presentado por la Junta general de Estadística.

Entre los delicados y múltiples encargos que para el estudio completo de nuestro territorio hizo la ley de 5 de Junio de 1859 á la Presidencia del Consejo de Ministros y á la citada Junta, descuella por su magnitud, por su importancia y por sus muchas é interesantes aplicaciones el que se refiere á la medicion y representacion parcelaria. Bajo este simple enunciado se envuelve efectivamente un problema de difícil y controvertible solucion, pero de grandes y beneficiosos resultados.

El centro encargado de la direccion de este servicio, despues de asiduos trabajos, de reunir cuantos antecedentes creyó necesarios, y de hacer las preparaciones y ensayos indispensables para tener en lo posible una seguridad anticipada del buen resultado de sus disposiciones, formuló á mediados de 1861 el proyecto de reglamento que, despues de madura discusion en la Junta, fué sometido á examen del Consejo de Estado, y que ahora se presenta á V. M. acorde en todo lo consultado con la opinion de este alto Cuerpo y con ligeras adiciones para desarrollar el servicio de la conservacion catastral, que hoy no puede demorarse atendiendo á la importancia de los trabajos ejecutados desde que el mismo reglamento fué formulado.

El Gobierno de V. M., lo mismo que las Corporaciones ántes citadas, han deseado ardientemente anticipar el día en que debian principiarse de un modo definitivo los trabajos topográfico-parcelarios; pero han sabido contener la impaciencia para coger en sazón el fruto de sus desvelos y no comprometer con resoluciones precipitadas el éxito de tan grande obra. Si no lo nuevo, lo vasto y lo costoso de la empresa merece que, sin repetir las razones que aconsejaron acometerla, se apunten ligeramente algunos de los principios fundamentales que regirán en la ejecucion, los cuales no pueden desarrollarse en un reglamento, que naturalmente ha de tener carácter preceptivo. Tampoco será ocioso analizar las utilidades que promete, tanto más seguras y tanjibles, cuanto que las disfrutan á nuestra vista otros países, y aquí pretendemos obtenerlas guiados por la experiencia de ellos y sin la merma de sus desventajas.

Casi todos los catastros, ó sean trabajos parcelarios de Europa, se han emprendido con la idea exclusiva de igualar la reparticion de la contribucion territorial; pero á pesar de las miras estrechas que presidieron á su planteamiento, se ha conocido despues que podian utilizarse sus resultados para otros muchos objetos, de tal suerte, que la igualacion del impuesto ha venido casi á ocupar un lugar subalterno en la larga lista de condiciones á que puede y debe satisfacer el catastro.

Inoportuno seria enumerarlas todas; pero pueden condensarse en tres grandes grupos que comprenden: la representacion topográfica del país, como indispensable complemento de la geodesia para formar el verdadero mapa; la reunion de datos para la equitativa reparticion del impuesto y para el progreso de la Estadística general, y la determinacion y asiento legal de la propiedad.

Los elementos necesarios para lograr estos tres objetos pueden reunirse simultáneamente aun cuando los resultados no se toquen desde luego, y sea preciso y hasta conveniente que se sucedan con intervalos proporcionados de tiempo para evitar perturbaciones, dejando que se desenvuelvan con holgura estos nuevos y fecundos gérmenes de prosperidad y buena administracion para el Estado.

Los esfuerzos costosos que todos los países hacen desde principios de este siglo para obtener un mapa topográfico de suma exactitud y precision han sido promovidos en primer término para organizar el servicio militar y asegurar la defensa permanente del país, satisfaciendo la primera y más noble aspiracion de un pueblo, cual es su independencia. Por esta causa la ejecucion ha sido generalmente encomendada al Ministerio de la Guerra, así como el de Hacienda se ha encargado de la formacion del catastro, que da caracteres y proporciones geométricas á la materia imponible. Estos dos centros han llevado á cabo, con absoluta independencia casi siempre, ámbos trabajos sin auxiliarse mutuamente y hasta haciendo alarde de ignorarse; repitiendo con grandes gastos operaciones idénticas que todavía ha sido forzoso hacer, en gran parte de nuevo, por otros Ministerios al practicar despues grandes y costosas nivelaciones para utilizar los datos topográficos en los estudios científicos del territorio ó en los grandes proyectos de obras públicas.

España se ha propuesto reunir en uno solo estos costosos servicios, y tal es la fecunda idea que presidió á la formacion de la ley de medicion del territorio, y á la que se ha sujetado este reglamento. El atraso en que se encuentran, por causas de todos conocidos, los estudios científicos de nuestro país nos ofrece una favorable coyuntura, y el carácter español se presta mucho á estos saltos con que acostumbramos salvar enormes distancias en el camino de la civilizacion, pasando con asombro de la Europa desde la humilde condicion de rezagados á nivelarnos de golpe con las naciones afortunadas que llevan la vanguardia.

Para lograr á la vez todas las ventajas que puede producir el detallado estudio de la topografía del territorio, basta dejar á la geodesia combinada con la astronomía la determinacion de los puntos que comprenden las redes de triángulos de primero y segundo orden, y emprender el trabajo parcelario ligado con los anteriores y con todas las condiciones precisas para satisfacer á las varias necesidades apuntadas. Ya que para tener retratado con alguna fidelidad el país es indispensable cubrirlo de redes trigonométricas, estréchense un poco las mallas, déjense permanentes y de propiedad del Estado las señales necesarias en sus vértices, y enláncense con ellos los perímetros parcelarios, haciendo constar de paso el hecho de la posesion. A esto se reduce todo por el momento; el tiempo hará lo demás.

Evidentemente las triangulaciones de tercer orden ó topográficas habrán de ser más exactas de lo absolutamente indispensable para la formacion de un buen catastro; será preciso marcar los linderos de las fincas con más escrupulosidad si han de servir para medir, valuar y garantizar en su día la propiedad, que si solo se tratara de detalles puramente topográficos, y habrá necesidad tambien de practicar nivelaciones repetidas para determinar el relieve del terreno; pero de todos modos resultarán grandes economías en tiempo y dinero de concertar estos trabajos, y dará siempre fecundos resultados su simultánea ejecucion. Poco más ha de costar el catastro formado de esta manera, y para satisfacer á los tres objetos culminantes ya indicados, origen de otros muchos, que si se hiciera con uno solo y exclusivo. Por los ensayos hechos, ya directamente por los empleados dependientes hasta ahora de la Junta general de Estadística, ya tambien por otras personas, se tienen datos suficientes para anunciar que el coste no será exagerado, y no pasará del que ha tenido en muchos Estados de Europa la formacion aislada del catastro, á pesar de la grande exactitud que ha de alcanzarse, y que debe tambien estar en armonía con lo que exigen hoy los adelantos de las ciencias y con la necesidad de asimilarnos á los trabajos geodésicos emprendidos en nuestro país, adoptando los procedimientos más perfectos.

La exactitud en los detalles topográficos y parcelarios que exige este reglamento, por más que parezca excesiva á primera vista, es necesaria para que puedan reconstruirse en todo

tiempo los linderos de una heredad que hayan desaparecido por cualquier evento, lo que podrá hacerse fácilmente y con seguridad con el sistema de señales permanentes, y consultando los planos y registros en los cuales han de quedar consignadas todas las mediciones practicadas para el levantamiento topográfico; así resultará la mayor garantía para la integridad de las fincas. No es ménos necesario que acompañen al catastro los datos del relieve que servirán para indicar á los dueños la manera de desembarazarse de las aguas cuya invasion amenace sus parcelas, viendo por sí las que pueden aprovechar para regadíos, fuerza motriz y otros usos; porque tambien deben aforarse más adelante todos los cursos ó depósitos de aguas de alguna importancia.

Los mismos datos del relieve servirán para estudiar científicamente la naturaleza del terreno á fin de tener una buena base de clasificacion y valuacion, sin sujetarse exclusivamente á cálculos empíricos ó al juicio de peritos que pueden no ser imparciales. Con estos últimos estudios conocerán tambien los propietarios territoriales los cambios de cultivo ó mejoras que pueden practicar en las fincas para aumentar sus productos.

Segun demostrará la lectura de este reglamento, las cédulas catastrales, además de proporcionar una comprobacion de los trabajos topográficos, han de ser datos atendibles del hecho de posesion. Hubiera sido de desear que ántes del levantamiento parcelario se amojonaran todas las fincas y se consultaran los títulos de adquisicion, logrando así acentuar desde un principio en bases completamente fijas la determinacion de la propiedad. Se han estudiado con interés estas cuestiones y los diferentes sistemas propuestos y aun planteados en algunas pequeñas naciones de Europa, pero se ha retrocedido ante el cúmulo de dificultades que presentaría una operacion preliminar mucho más vasta que el catastro mismo, cual es el deslinde y amojonamiento general y forzoso de toda la propiedad pública y privada.

El amojonamiento permanente, tal como se ha practicado en algunos países, seria irrealizable entre nosotros, porque su coste excederia en muchas ocasiones del valor de las tierras, atendiendo sobre todo á los límites irregulares y ondulados que hoy tienen precisamente las que ménos valen, y al gran número de mojoneros ó cotos que serian necesarios para fijar sus perímetros, los que á veces se hallarian tan próximos, que llegarían á embarazar el cultivo.

El exigir la presentacion de los títulos de propiedad para el deslinde produciría inmensas dificultades y pleitos en un país en que gran parte de los propietarios carece de ellos por diversas causas, y donde los que existen son poco explícitos en el señalamiento de los linderos y en la designacion de las cabidas, consignadas en medidas locales aproximadas ó dudosas. En cambio, el reducirse á señalar simplemente el estado de posesion actual no presenta inconvenientes y ofrece casi iguales ventajas, toda vez que mucho vale en todos casos la verificacion de un hecho no disputado.

Este señalamiento, si bien no conducirá á una perfeccion completa, acaso imposible, se puede hacer por nosotros de una manera amigable entre los poseedores, sin emplear más medios que los persuasivos, y producirá indudablemente las mismas ventajas que el amojonamiento en la gran mayoría de los casos sin ninguno de sus inconvenientes. Llegará día, y acaso no remoto, en que los datos parcelarios se armonicen con los títulos de propiedad y registros de hipotecas, y en que la cédula catastral con el plano de la parcela sea un anejo indispensable de aquellos, salvando la vaguedad de las escrituras judiciales con la exactitud de los datos matemáticos. El espíritu se complace desde ahora al considerar las ventajas que han de obtenerse y la regularidad que se establecerá, no ya en el juego de esta ó de la otra rueda de la Administracion, sino en el mecanismo entero de la vida social.

El sueño lisonjero de hombres eminentes podrá verse realizado entre nosotros, ya que no ha podido plantearse en otros países donde se habian hecho anteriormente los trabajos del catastro con un objeto exclusivamente fiscal, y en los cuales, por más que se reconocen las ventajas de llevarlo á cabo con otras miras, no ha sido posible repetir tan costosas operaciones.

¿Quién puede desconocer las inmensas ventajas de dar determinacion geométrica á los linderos de la propiedad? Individualizado cada inmueble, localizado, valuado y medido, fácil es de presumir la regularidad matemática con que funcionará el mecanismo hipotecario el día que utilice estos datos catastrales; la ancha base que se ofrecerá á las instituciones de crédito territorial; el fomento que recibirán las mejoras agrícolas, y la facilidad de las transacciones y de los procedimientos de expropiacion cuando hayan de tener lugar.

Los trabajos catastrales acostumbrarán sin duda á respetar algo más la propiedad, porque facilitarán la averiguacion de la culpa. Con ellos, evitándose los fraudes en la cabida y valor de las fincas, se moralizarán las poblaciones rurales; y la propiedad territorial, que hoy no alcanza todo su valor por su indeterminacion, adquirirá el que debe tener cuando esté representada, medida y valuada por un trabajo que garanticen á la vez la ciencia y el Estado.

La Estadística hallará en los datos parcelarios grandes elementos para los estudios administrativos y económicos sobre reparticion de la propiedad y de la poblacion, sobre cultivos, producciones y otros asuntos que solo pueden estudiarse con fruto despues de tener la representacion y medicion parcelaria del territorio. No servirán de poco estos trabajos para introducir y propagar el sistema métrico decimal hasta en las localidades más ignoradas.

Cualquier sacrificio que la nacion se imponga no será excesivo si ha de producir tan grandes ventajas; pero de seguro habrá pocos gastos más reproductivos. En primer lugar se evitarán los que originan constantemente las investigaciones sobre la riqueza. Datos hay reunidos sobre las grandes cantidades gastadas por el Estado y por algunas provincias y pueblos para tener planos y datos imperfectos, formados con la idea de averiguar la riqueza imponible; y aquí debe advertirse que casi todos estos trabajos se han hecho por el sistema parcelario y no por el de masas de cultivo, porque siempre afectan más las desigualdades en el reparto de la contribucion de individuo á individuo que las de pueblo á pueblo ó de provincia á provincia. Esto mismo ha sucedido en las demás naciones cuando se ha pensado hacer en ellas el catastro por el segundo medio, y los pueblos han pedido constantemente que se completase el trabajo parcelario aun cuando fuera á su costa.

No serán pocas las economías que resulten en los estudios de toda clase de obras públicas, para los cuales se repiten constantemente los levantamientos de grandes zonas de terreno, y que concluidos los planos topográfico-parcelarios, y conservados al día, podrán hacerse sobre ellos, trazándose con mayor seguridad y rapidez.

El equitativo reparto de la contribucion permitirá en su día, y cuando los trabajos se hallen terminados en la mayor parte de la Península, sacar de la riqueza territorial con un tipo inferior mayores productos que justificarán sobradamente los desembolsos hechos.

Pero hay otro producto inmediato, simultáneo casi con la ejecucion, y que probablemente costeará en totalidad ó en gran parte los gastos que exige la formacion del catastro; resultará de las tierras que se descubran sin dueño conocido y de las que han sido usurpadas al Estado ó á las corporaciones, y sobre lo cual hay ya algunos datos que aseguran el convencimiento.

Para obtener de los trabajos parcelarios tan evidentes beneficios es preciso no realizarlos con miras estrechas y exclusivas, y aprovechar la enseñanza de otros países en que se han ejecutado con un solo objeto, ó se han hecho bajo la direccion de un solo Ministerio. En efecto, si se encargara la formacion del catastro á un departamento esencialmente topográfico, al Ministerio de la Guerra, al de Hacienda ó al de Gracia y Justicia, sin poderlo evitar se imprimiría á las operaciones cierto carácter de exclusivismo que dificultaría sus muchas y variadas aplicaciones. Por esta razon las Cortes determinaron con sumo acierto que todas las operaciones de medicion del territorio, que comprenden desde los estudios astronómicos y geodésicos más elevados hasta los más sencillos de la inscripcion y conservacion catastral, y que forzosamente han de estar enlazados, se ejecutaran bajo la direccion inmediata y dependencia de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Se ha procurado con el mayor esmero en este reglamento economizar molestias y gastos á los poseedores: todas las operaciones se llevarán á cabo por el elemento administrativo, con exclusion del judicial: no se exigen deslindes ni amojonamientos costosos, si bien no puede ménos de recomendarse su conveniencia por las ventajas que resultarán de dejar consignada en los planos la situacion de todos los mojoneros. El Gobierno por su parte dará el ejemplo haciendo acotar las propiedades que conserve, y ejecutando lo mismo, y aun su deslinde á ser posible, en las que se desamorticen ántes de sacarlas á la venta.

Tambien se manifestará á los pueblos la conveniencia de aprovechar la ocasion del levantamiento parcelario para que por medio de equitativas compensaciones se transijan las cuestiones que existen relativas al deslinde de sus términos, y se modifique el trazado de algunos caminos rurales, ó se decida la supre-

sion de los innecesarios. A los propietarios se recomendará la rectificacion de los límites irregulares ó tortuosos de sus fincas, que no solo mejorará su señalamiento, sino que facilitará el cultivo. En todas estas materias el Gobierno se limitará á explicar las ventajas de tales mejoras, dejando su ejecucion á la libre voluntad de los que han de recoger sus beneficios; procurando siempre no comover la propiedad en lo más mínimo, y respetando hasta las preocupaciones populares, aguardará sin impaciencia á que el tiempo haga fructificar las ideas que irá sembrando desde un principio.

En cambio de esta conducta, es de esperar que ni los pueblos ni los propietarios pondrán dificultades á una operacion que se hace principalmente en provecho de todos ellos, y que el catastro, emprendido y llevado á cabo con arreglo á estas bases, será popular. Cuando vean unos y otros que se piensa en asegurar para siempre sus propiedades y en darles los medios de mejorarlas; en simplificar para su día la equitativa reparticion de la contribucion, sin aumentarla hoy, y en facilitar las traslaciones de dominio y la adquisicion de valores sobre los bienes territoriales, perderán los temores que al principio no pueden ménos de abrigar.

Deseoso de apartar hasta el menor recelo, el Gobierno de V. M. se propone acudir al poder legislativo para conseguir que despues de terminados los trabajos topográficos, y los de clasificacion y valuacion en una provincia, no se aumenten los tipos de la contribucion en ella fuera de la proporcion adoptada en las demás.

En este reglamento se dictan las disposiciones oportunas para la ejecucion de la parte topográfica; pero se deja la libertad necesaria para que, sin destruir la armonía y uniformidad de los resultados, puedan emplearse en la ejecucion los sistemas que parezcan más convenientes, y para aplicar los nuevos procedimientos que el adelanto de las ciencias permita utilizar.

Acompañan tambien á este reglamento las disposiciones para la conservacion catastral, cuyo objeto es seguir al día el movimiento de la propiedad, sin cuyo trabajo se perdería, como ha sucedido en otras naciones, el fruto de tan grandes sacrificios. Poco acostumbrado todavía el país por causas de todos conocidas á inscribir en todos los casos de una manera regular las traslaciones de dominio, se han buscado principalmente medios indirectos para obtener las noticias necesarias, utilizando los datos reunidos con diferentes objetos y en distintas dependencias del Gobierno. Para todos los poseedores que comuniquen con oportunidad estos cambios la inscripcion en los registros del catastro será gratuita, y los que no lo hicieren serán los únicos que satisfarán los derechos consignados, aunque no con el carácter de definitivos, en el mismo reglamento. Si como es de esperar los propietarios, conociendo las inmensas ventajas de regularizar el estado de sus fincas, secundan los deseos del Gobierno, se tendrá con gran facilidad el cuadro fiel de la propiedad territorial en cualquier momento, quedando siempre las huellas de todos los poseedores de una misma finca, y el trazado geométrico de las varias divisiones ó agregaciones que haya experimentado.

La Junta general de Estadística se ha ocupado ya de algunos estudios para ensayar y reglamentar los sistemas que deben seguirse en los períodos de la clasificacion y valuacion tan interesantes como los de formacion de planos parcelarios, aunque felizmente mucho ménos costosos y lentos.

La idea ha sido combinar los datos resultantes del estudio científico del territorio con los periciales que reúne el Ministerio de Hacienda, llegando así á facilitar á este un tipo de produccion para los diferentes terrenos y cultivos, con el cual se arreglarán ya luego fácilmente las cuotas que deben satisfacerse segun los valores de estos mismos productos en las diversas localidades, donde varían tambien en períodos más ó ménos largos. Para este trabajo se utilizará tambien el personal facultativo de la Direccion de operaciones geográficas, que recibe ya una instruccion apropiada al objeto, y que practicará la mayor parte de estos estudios al mismo tiempo que se ejecutan las operaciones del levantamiento parcelario.

El día, ya próximo, en que estos últimos trabajos puedan plantearse se utilizarán desde luego los datos parcelarios para la equitativa reparticion del impuesto dentro de cada Ayuntamiento, y desde el momento en que se terminen sus planos: cuando se completen todos los que componen un grupo administrativo, podrán repartirse ya con seguridad los cupos entre sus diferentes Municipios; lo mismo que sucederá en su día entre todos los de una provincia terminada, y aun entre los de otras varias, á medida que se van leyendo concluyendo.

Como todos los trabajos de la formacion de planos parcelarios han de ser ejecutados inte-



resultados, y singularmente en la representación gráfica, que siempre deberá ser en extremo sencilla, la Dirección general de Operaciones Geográficas formulará la correspondiente instrucción con toda la especificación necesaria, prescribiendo los signos que hayan de emplearse, los cuales deberán aproximarse cuanto sea posible en su forma a la proyección horizontal de los objetos que representen, y acompañando los modelos completos de dibujo, registros y demás pormenores.

Art. 106. Se pondrá el mayor cuidado en averiguar la nomenclatura exacta de todos los lugares u objetos, y en escribirlos con su verdadera ortografía y acentuación. Los Delegados catastrales cuidarán muy especialmente de este asunto, consultando el Nomenclador oficial, oyendo a las personas conocedoras de la localidad, y sometiendo a la Dirección sus dudas u observaciones, para que puedan resolverse con acierto.

Art. 107. Los Delegados, a que se refiere el artículo anterior, cuidarán también de que se representen en los planos todas las ruinas de interés histórico; los restos de acueductos o calzadas antiguas; las galerías subterráneas o cuevas curiosas o importantes; las fuentes minerales, las intermitentes ó que ofrezcan alguna singularidad, las rocas ó árboles notables, y toda clase de curiosidades, en la inteligencia de que habiendo de recorrerse minuciosamente para la medición todo el terreno, conviene consignar, ya sea gráficamente, ya en observaciones al margen ó en apuntes separados, todas las noticias que puedan servir para aclarar hechos históricos ó investigaciones científicas.

Medición de las superficies.

Art. 108. La medición de las superficies se hará siempre en la proyección horizontal de la parcela, sin que el dato así obtenido pueda perjudicar a la cabida que resulte a la finca por el desarrollo del terreno.

Art. 109. Las superficies se calcularán con los datos numéricos tomados en el campo cuando las fincas estén cercadas por líneas palizadas ó setos bien determinados.

Art. 110. Cuando las fincas no se hallen cercadas se usará también el cálculo numérico, midiendo con un alfiler sobre los planos las medidas que faltan, ó medirse las superficies por otros procedimientos más rápidos que den igual exactitud.

Art. 111. Los trozos de diferente cultivo dentro de una misma parcela solo se medirán cuando llegue a 25 áreas unitarias, empleando los procedimientos de que habla el artículo anterior.

Art. 112. Se calcularán siempre que sea posible por las medidas directas las superficies de los edificios, y se distinguirán las que ocupan los jardines, corrales o patios de las que tengan los cobertizos, consignando también las partes totalmente cubiertas en cada piso.

Art. 113. La extensión superficial de las calles, caminos, cauces de ríos, acequias, lagunas, playas u otros accidentes análogos que no forman parcela, se medirán aprovechando las cifras de acotación en los planos, y tomando los datos gráficos que sean necesarios.

Art. 114. En las superficies que comprendan los ríos ó parcelas de agua que corren por el terreno, se descontará el área que ocupan los ríos, lagunas u otros espacios que sean de dominio público, y los caminos de uso general, dejando solo sin deducir los de uso peculiar y los de servidumbre. También se descontarán las superficies de las parcelas enclavadas.

Art. 115. Después de terminados los cálculos de las superficies parciales comprendidas en el término de cada pueblo, se formará un resumen total, y se distinguirá en él las que corresponden a las casas, patios y corrales; calles y caminos; ríos, arroyos y lagunas, y a las principales clases de cultivo. Este resumen se consignará al margen del plano de conjunto.

Art. 116. El encargado de la medición deberá comparar precisamente el resultado de las sumas parciales que cita el artículo anterior con la superficie que resulte de las cuadrículas que representen áreas y hectáreas en los planos de detalle a la escala de 1 por 2.000. Como comprobación definitiva se presentará el cálculo de la superficie de todos los triángulos que encierra el término, añadiendo ó descontando de la suma las porciones irregulares del perímetro que se apoyen sobre los últimos triángulos, y midiendo estas por los datos numéricos de los mismos planos de detalle.

Art. 117. Todos los cálculos antes mencionados se consignarán poniendo solo los factores de los productos y los resultados de las sumas en registros arreglados a los modelos.

Art. 118. En todas las superficies de parcelas rústicas, caminos, ríos y sus análogos se escribirán en las unidades exactas de metros cuadrados, prescindiendo de las décimas que no lleguen a 5, ó añadiendo una unidad si pasan de este número. En el área de los edificios se pondrán hasta centésimas de metro, y en uno y otro caso se añadirán ceros, si no existiesen estas fracciones, para indicar que no hay omisión.

Art. 119. En las parcelas a que se refiere el art. 109, y en que no deben expresarse los datos numéricos sonados en el terreno, no se tolerará error alguno en los resultados; pero en los casos en que además de las distancias acotadas en los planos tengan que tomarse gráficamente algunas otras auxiliares, se admitirán las tolerancias correspondientes a la incertidumbre que resulte al apreciarse en los planos detallados, y con arreglo a estos datos se computarán los productos. De todos modos la tolerancia no podrá exceder de 1 por 100.

Art. 120. La diferencia entre la superficie hallada por la suma de todas las parcelas y la calculada en conjunto por los triángulos, según se expresa en el art. 116, no podrá pasar de 1 por 300.

Formación de las listas y cálculos catastrales de las fincas; reconocimiento y acotación de las cédulas por los respectivos poseedores, y anotación de las observaciones que ocurran acerca de ellas.

Art. 121. Después de terminados los planos, se asignarán números provisionales a las parcelas en la forma indicada en el art. 97, los cuales se escribirán con lápiz y servirán para la formación de las listas provisionales de poseedores, que a su vez habrán de ser la base para extender las cédulas catastrales.

Art. 122. Las listas a que se refiere el artículo anterior se dispondrán por el orden alfabético de los primeros apellidos de los poseedores: en ellas se hará constar también en el segundo apellido, el nombre de pila, el número provisional de la parcela, la hoja u hojas en que está dibujada, y su cabida en metros cuadrados.

Art. 123. A cada individuo se asignarán en distintos renglones todas las parcelas que posea en el término catastral por el orden de su numeración.

Art. 124. Las fincas que estén en litigio se inscribirán a nombre del poseedor actual ó del último que las haya poseído, expresándose también si se hallan en administración judicial.

Art. 125. Si las fincas estuviesen en poder de corporaciones, sociedades ó compañías, en vez del apellido se pondrá el nombre y razón social por que sean conocidas estas en el sitio correspondiente de la lista alfabética.

Art. 126. Además de esta lista, se formará otra en que consten por orden numérico todas las parcelas con los nombres y los dos apellidos de sus poseedores. Ambas listas se ajustarán a los modelos que circule la Dirección.

Art. 127. Después de las listas provisionales se levantará un padrón que contendrá los encargados del levantamiento de las cédulas catastrales.

Art. 128. Las cédulas serán individuales para cada interesado y para cada finca ó parcela. En ellas constará el número provisional de la heredad, su nombre, si lo tuviere propio, el del sitio, partida ó pago rural en que se encuentra; el nombre y los dos apellidos del poseedor; naturaleza, edad, estado, profesión y vecindad de este, y la expresión de si cultiva por su cuenta ó a da en arrendamiento.

Art. 129. Se cuidará especialmente de asignar cada parcela a quien verdaderamente la posea en la actualidad, sin prejuicio de clase alguna de derechos, expresando además cuanto convenga y sea posible la forma de propiedad respecto a las condiciones de la posesión. Si la heredad estuviese en litigio, se anotarán los nombres del titular, poseedor, y de los administradores judiciales si los hubiere.

Art. 130. En las parcelas que no sean de propiedad privada ó individual, en vez de los nombres, apellidos y circunstancias que sirven para designar al poseedor, se expresará si pertenecen al Estado ó a corporaciones, sociedades ó compañías, indicando el nombre y residencia de estas ó su domicilio social.

Art. 131. Contendrá además la cédula el dibujo exacto de la parcela dentro de una cuadrícula que detalle la división de áreas y hectáreas en las fincas rústicas, y de áreas cuadradas y áreas en las urbanas; en él se marcarán todos los pormenores que sea posible representar sobre el terreno que comprenden los planos, poniéndose al principio de las líneas y los números de las parcelas confinantes.

Art. 132. También expresarán las cédulas la cabida de las diversas clases de cultivo, y marcando lo que se cultiva por superficie de caminos, ríos u otra causa. En las urbanas se indicará siempre el área de los corrales, patios, cobertizos y las de cada piso.

Art. 133. Estas últimas se anotarán también en la cédula ó caserío de fincas, y en la parte del edificio, indicando el nombre de la calle en que se encuentre. Por último, se expresará cuál sea su destino, y las demás circunstancias que no pueden consignarse claramente en los planos.

Art. 133. Siempre que sea posible, el dibujo de que habla el art. 131 se ejecutará en las escalas de 1 por 2.000, ó de 1 por 500, según se refiera a parcelas rústicas ó edificios, para que pueda compararse mejor con los respectivos planos: la cédula en general se arreglará a los modelos e instrucciones aprobados por la Dirección general de Operaciones Geográficas.

Art. 134. Si dentro de una parcela rústica hubiese uno ó varios edificios independientes, la cédula expresará todas sus circunstancias, bien en la misma hoja ó bien en otras adicionales. En las parcelas rústicas de gran extensión podrán usarse también hojas suplementarias.

Art. 135. A medida que estén arregladas las cédulas de cada fracción del término, ó de algunos pagos ó partidas rurales, se entregará para su examen a los que hayan sido reputados poseedores de las fincas respectivas, acompañadas de las instrucciones convenientes. Un dependiente del Ayuntamiento las repartirá llevando una papeleta con talon, en el cual hará firmar su recibo y la fecha de la entrega; y cuando el interesado no sepa escribir, certificará aquel estas circunstancias, indicando siempre la persona en cuyo poder quedaron los documentos.

Art. 136. Se tomarán las debidas precauciones para que las cédulas lleguen a poder de los poseedores de las fincas ó de sus representantes legales, especialmente si se hallan ausentes.

Art. 137. Al repartir las cédulas de cada una de las diferentes fracciones del término se citará a todos los que hayan sido considerados como poseedores de hecho de parcelas en dichas fracciones a fin de que en un día fijo, que se señalará con la conveniente anticipación, comparezcan en las Casas Consistoriales, donde se hallará reunida la Junta catastral, para oír sus observaciones y dar las explicaciones oportunas.

Art. 138. Desde el día de la repartición de las cédulas deberán estar de manifiesto en el mismo Ayuntamiento a horas determinadas los planos detallados, ya sean originales ó copias, y las listas preparatorias de que se ha hecho mérito.

Art. 139. El Delegado catastral tendrá obligación de concurrir a las Casas Consistoriales un día por lo menos a la semana y a horas también determinadas para aclarar las dudas que puedan ocurrir a los interesados ó a sus representantes legalmente autorizados.

Art. 140. En el día señalado los poseedores de las fincas ó sus apoderados, por el orden de su presentación, y entre los que concurrirán al mismo tiempo por el de la numeración de sus predios, irán haciendo las observaciones que tengan por conveniente sobre la forma, cabida y clases de cultivo de cada uno de aquellos, así como acerca de los nombres de localidad, de sus apellidos y demás pormenores. A todas las contestaciones, y en especial los Conciliadores que hicieren el señalamiento, y el Topógrafo encargado de la medición, que deberá estar presente al acto.

Art. 141. Si el interesado se conformare con todas las circunstancias sometidas a su examen, ó hiciere observaciones sobre faltas que puedan corregirse en el acto, firmará ante dicha Junta su respectiva cédula, y la autorizará dos de los presentes en el caso de que no supiera firmar, haciéndose constar así. El Delegado catastral, además poner sus firmas en el lugar correspondiente.

En el caso de no conformarse el interesado con las explicaciones que se le den, manifestará los puntos en que crea equivocada su cédula, designando en qué parte está el error; y si es en la cabida, cuál es la que atribuye a la finca de que se trata.

Art. 142. Si la reclamación se refiere a los límites ó cabidas de otras parcelas confinantes con la suya, y en cuya comparación se creyere que el interesado tiene razón, el Conciliador respectivo constatará los poseedores de estas si se hallan presentes, y si no se les citará para otro día con el interesado. No obstante para formular estas reclamaciones que haya existido acuerdo en la época del señalamiento.

Art. 143. Todos los incidentes a que se refieren los dos artículos anteriores se especificarán en el acta con claridad y concisión: en ella constarán también los poseedores que se hubiesen hecho representar por otra persona ó que no hayan comparecido al acto, dejando averiguar la Junta catastral si fueren citados del modo conveniente.

Art. 144. Los interesados que se hallen en el último caso expresado en el artículo precedente serán convocados de nuevo ante la referida Junta, dándoles un plazo que no deberá bajar de ocho días. A los que tampoco se presenten en este llamamiento se les recogerá de oficio la cédula, parándose el perjuicio a que haya lugar.

Art. 145. De todas las reclamaciones que afecten a la ejecución del trabajo parcelario se pasará nota a la persona que lo hubiese ejecutado. Esta revisará sus datos; y si descubriese algún error en ellos, lo manifestará en el término de 15 días, expresando, en caso contrario, que no tiene nada que corregir.

Art. 146. En las reclamaciones que tengan por objeto contestar cambios en el cultivo, construcciones nuevas ó suprimir algunas que estén destruidas, se levantará en el encargado del levantamiento hacer estas correcciones, siempre que hayan tenido lugar después de la medición.

Art. 147. Las contestaciones del encargado del levantamiento se participarán por medio del Conciliador al reclamante. Si este no se conformare con ellas, el mismo encargado repetirá sus operaciones en el terreno a presencia de los respectivos interesados, del Conciliador y de otro representante de la Junta catastral, asistiendo también el Delegado.

El reclamante podrá asociarse un Agrimensor ó persona inteligente que intervenga en dichas operaciones y coopere a ellas; y para el caso de que no se conforme con esta comprobación, se nombrará de antemano por ambas partes un árbitro que decida. Si la reclamación del interesado no resultare fundada, abonará los sueldos del Topógrafo y gastos de papeles u otros que se hayan originado; y en el caso contrario los costeará todos el que hizo el levantamiento.

Art. 148. Todas las correcciones verificadas al examinar las cédulas catastrales se harán constar en los planos en limpio, y también por ellas se completarán y rectificarán las listas provisionales. Además se asignarán los números que deben corresponder por último a las parcelas, y con estos datos se formarán y cerrarán las listas definitivas.

Art. 149. Estas serán exactamente semejantes en la forma y circunstancias a las provisionales, comprendiendo la relación alfabética de poseedores y la numeral de parcelas.

Examen y comprobación de todos los planos y documentos.

Art. 150. Los planos, registros y documentos que formen el conjunto de los trabajos topográfico-catastrales de un término serán examinados y comprobados minuciosamente, tanto en los casos en que hayan sido llevados a cabo por empleados dependientes de la Dirección general de Operaciones Geográficas, como en los que se ejecutaron por personas competentes extrañas a ella.

Este servicio se hará por brigadas especiales y con arreglo a las instrucciones de la Dirección.

Art. 151. El trabajo de la comprobación se dividirá en dos períodos: el primero comprenderá el examen, revisión y estudio que se hará en el gabinete de todos los documentos presentados; y el segundo la confrontación de estos mismos en el terreno.

Art. 152. La comprobación de gabinete principiará por examinar todos los documentos de conjunto están sujetos al presente reglamento, y a las instrucciones y modelos circulados por la Dirección; no consentiéndose en este punto la menor omisión ó divergencia, y cuidando muy especialmente de que todos los planos, registros y listas se presenten con condiciones de dibujo y escritura ajustadas a las instrucciones.

Se examinará después si los detalles de los planos en escala de 1 por 500, reducidos a la de 1 por 2.000, concuerdan bien en todos los puntos, y si los planos de conjunto reproducen con fidelidad los pormenores que de estos últimos deben comprender.

Al mismo tiempo se comprobará cuidadosamente si todos los datos numéricos están conformes con las medidas acotadas dentro de los límites de la apreciación en las escalas respectivas.

Art. 153. Los cálculos y trazado gráfico de la triangulación se repasarán examinando si los triángulos tienen buen enlace; si existen las comprobaciones que se exigen, y si las diferencias que resultan entre los varios datos obtenidos por ellas están dentro de las prescripciones de este reglamento. Se confrontarán también los datos sobre medida y orientación de bases; se repetirán algunos de los cálculos trigonométricos, partiendo de distintos puntos, y se verá por último si el resultado de las coordenadas es exacto.

Art. 154. Si hubiere datos geodésicos que marquen la posición de dos ó más puntos de los comprendidos en la red, deberán compararse con ellos los trigonométricos para ver si hay acuerdo, ó averiguar en qué parte existe la equivocación.

Art. 155. Asimismo deberá examinarse si las redes poligonales se sujetan exactamente a la triangulación principal, y si las mediciones geométricas concuerdan con los valores trigonométricos; si las medidas lineales ó angulares acotadas en los planos, borradores ó registros son las suficientes para el enlace y trazado gráfico de los detalles, y si han dejado de medirse algunas flechas ó

perpendiculares que excedan de los límites asignados. También se comparará el trazado de las curvas de nivel en relación con los puntos de altitud determinada.

Art. 156. Se investigará cuidadosamente si el perímetro territorial se ajusta a las actas del señalamiento, y si algunos de sus puntos se han tomado por vértices de triángulos, según está prevenido.

Art. 157. Los cálculos de superficies deberán repasar-se repetidamente en cada parcela por medio del 100, que serán precisamente las que resulten por sorteo, y haciendo comprobaciones en otras varias por mediciones ligeras con cuadrículas ó planímetros para examinar si a primera vista se descubre algún error. Se calcularán las superficies de algunos caminos ó ríos; y después de comprobar los resúmenes, se examinará la cabida total que resulte por las cuadrículas ó la triangulación, según determina el art. 116.

Art. 158. Se repasarán por último, con todo esmero las listas y cédulas catastrales para ver si sus datos y anotaciones concuerdan con las de los planos, registros y cálculos de superficies, confrontando las sumas y comparando los resúmenes hasta cerciorarse de la completa conformidad entre todos los datos.

Art. 159. Cuando todas estas comprobaciones de gabinete, que constituyen el examen previo de los documentos, estén terminadas, el encargado de este servicio dará parte por escrito al Jefe respectivo, especificando las revisiones que haya ejecutado, los errores, omisiones ó diferencias halladas, y lo que en su concepto debe corregirse, así como también las circunstancias que el juicio deben comprobarse preferentemente a la vista del terreno.

Art. 160. La Dirección general de Operaciones Geográficas ó el Jefe del centro provincial en su caso, decidirá entonces si há lugar a la comprobación de campo, ó si deben devolverse desde luego, sin proceder a ella, los planos y documentos al que los ha formado: esto tendrá lugar siempre que se haya faltado a las condiciones establecidas en este reglamento, en cuyo caso se dará copia al interesado de las diferencias halladas para que las corrija en un breve plazo, ó manifieste lo que crea conveniente respecto de ellas.

Art. 161. Llegado el caso de que deba procederse a la comprobación en el terreno, se encargará esta a una brigada nombrada al efecto, advirtiéndole muy particularmente a su Jefe los parajes en los cuales, según el examen anterior, se tengan dudas ó se vea de la exactitud de los trabajos y documentos que a ellos se refieren.

Art. 162. Para las comprobaciones de campo se fijan reglas absolutas, pudiendo emplearse todos los medios conocidos; pero deberán siempre ejecutarse las indicadas en los artículos siguientes puestas como ejemplo, y además las que mande hacer especialmente la Dirección ó el Jefe provincial.

Art. 163. La triangulación se comprobará midiendo precisamente los tres ángulos de un triángulo sacado a la vez fuera de cada uno de los vértices, y dirigiendo visuales a algunos de los vértices de otros triángulos que se hallen en el término. Si el terreno presentare facilidades para ello, podrá medirse directamente uno de los lados más distantes de la base de partida, y en otro caso se repetirá la medida de alguna de las auxiliares ó de comprobación. La orientación se confrontará también, y se reharán en parte las operaciones necesarias para establecer las redes poligonales del término ó de la población.

Art. 164. Para comprobar los detalles topográficos y parcelarios se trazará alineaciones que crucen varias parcelas, y se compararán con los planos los puntos en que se corten sus linderos, caminos u otros accidentes; procurando medir de esta manera la extensión de un kilómetro lineal por cada 10 cuadradas, ó sea por 1.000 hectáreas. Se medirán otras alineaciones a lo largo de los linderos de una parcela, cuando mismos, designada por suerte entre cada ciento para ver si sus detalles están bien expresados. En los edificios se medirá del mismo modo por cada ciento sacado a la suerte.

Art. 165. Todas las comprobaciones de campo quedarán consignadas gráficamente en los planos ó borradores anotándose en ellos con colores ó signos especiales, y expresando en relación separada las que afecten a los registros.

Art. 166. Las operaciones de comprobación en el campo se ejecutarán en presencia del que hubiere hecho el levantamiento primitivo, pudiendo este repetir a su vez una o más veces las diferencias, ó verificadas en un caso contrario, tercer medición, que será la última.

Art. 167. Si resultaren diferencias que excedan de la tolerancia prescrita, se devolverán los trabajos al que los presentó para que los corrija en todo ó en parte.

Art. 168. Sobre el trabajo presentado de nuevo se hará igual número de comprobaciones, y algunas en diferentes puntos que las primeras; y si resultasen nuevas diferencias, se trazará alineaciones que crucen varias parcelas, y se compararán con los planos los puntos en que se corten sus linderos, caminos u otros accidentes; procurando medir de esta manera la extensión de un kilómetro lineal por cada 10 cuadradas, ó sea por 1.000 hectáreas. Se medirán otras alineaciones a lo largo de los linderos de una parcela, cuando mismos, designada por suerte entre cada ciento para ver si sus detalles están bien expresados. En los edificios se medirá del mismo modo por cada ciento sacado a la suerte.

Art. 169. En todos los planos, documentos ó registros sometidos a comprobación deberán firmar las personas que han ejecutado las revisiones ejecutadas en el campo ó en el gabinete.

Art. 170. Las comprobaciones de que hablan los artículos anteriores podrán hacerse, siempre que lo acuerde la Dirección, antes de la entrega y aceptación de las cédulas catastrales ó en cualquier otro período de los trabajos.

En estos casos deberá practicarse un examen final de los planos en limpio y documentos para ver si concuerdan con los borradores, y si se han hecho las correcciones convenientes antes de proceder a la aprobación definitiva.

Conclusión oficial de las operaciones de formación de planos parcelarios en cada término.

Art. 171. Cuando la Dirección general de Operaciones Geográficas acuerde que se den por concluidas las comprobaciones y correcciones en su término, se disolverá la Junta catastral del Ayuntamiento, haciendo constar el día en que finalizan sus sesiones, y cesando en sus funciones los Conciliadores.

La misma Dirección declarará entonces cerradas las operaciones en el respectivo término, dando publicidad a este acuerdo en la Gaceta y en el Boletín de la provincia.

Art. 172. De los datos de los objetos de esta medición, que consiste en obtener la imagen fiel y exacta del terreno, y la noticia minuciosa del estado de la propiedad territorial en un momento dado, no se harán meras rectificaciones ó cambios después de cerradas las operaciones, a no ser en casos extraordinarios; ó cuando se reconociesen errores ó omisiones graves, precediendo siempre acuerdo de la Junta de Estadística. Desde el momento de esta terminación oficial todas las alteraciones hijas de las variaciones que ocurran en la posesión y división de las fincas se registrarán al momento de la conservación.

Art. 173. Después de ejecutadas las comprobaciones y de haberse hecho constar las correcciones que hayan producido, tanto en los planos como en los registros, listas y cédulas, se procederá a reunir y organizar definitivamente en la Dirección general de Operaciones Geográficas estos diversos documentos: no se dejará original ni copia alguna en poder de los encargados de la medición, y en los Ayuntamientos quedarán solo aquellas que se necesitan para el presente reglamento.

Art. 174. Todos los planos, registros y listas serán sellados y autorizados con las firmas correspondientes, según determinarán las instrucciones. Los primeros se reunirán en una cartera incluyendo también los borradores.

Art. 175. Con todos los registros, memorias sobre el levantamiento y cálculos de superficies se formará un solo volumen siempre que no resulte muy abultado.

Art. 176. Los volúmenes que reúnan las mismas condiciones contendrán las listas definitivas de los poseedores y los índices y resúmenes respectivos.

Art. 177. Las listas provisionales se encuadernarán en uno ó más volúmenes, juntamente con todas las actas de la Junta catastral desde su instalación, a las que se unirán las relativas al señalamiento del término municipal y las correspondientes al de los límites de parcelas que hayan formado los conciliadores.

Art. 178. Las cédulas catastrales se reunirán también en uno ó más volúmenes que no resulte muy abultado.

Art. 179. Todos los volúmenes a que se refieren los artículos precedentes serán semejantes en su forma y tamaño, llevando en el lomo especificado su contenido y la provincia, partido, Ayuntamiento y término a que correspondan.

Art. 180. Una instrucción aprobada por el Gobierno determinará la forma en que la Dirección general de Operaciones Geográficas deberá archivar y custodiar todos los documentos expresados.

Art. 181. Queda absolutamente prohibido extraer del archivo y fuera de la Dirección los planos ó documentos originales, y solo podrá concederse permiso para consultarlos en el mismo local, con las formalidades que detallará la instrucción de que se ha hecho mérito.

Art. 182. Inmediatamente después de concluidas las operaciones en cada término se sacarán copias completas y detalladas de los planos y documentos más interesantes para distribuirlos en los distintos archivos y dependencias del Estado por si los originales llegasen a destruirse, para lo cual se obtendrán los procedimientos adecuados tales como: Hografía, la fotografía u otros.

De estas mismas copias ó de reproducciones más sencillas de los planos de conjunto y de detalle se depositará un ejemplar en los Archivos de la provincia, partido y Ayuntamiento respectivos, y en las demás oficinas del

Estado que puedan necesitarlo. También se facilitarán al público estas reproducciones en la forma que se establezca.

Art. 183. En los Archivos municipales deberán conservarse copias de las listas de los poseedores ó de aquellos que con tal carácter hayan figurado en las operaciones; de las actas de la Junta catastral y las correspondientes al señalamiento de los límites de las parcelas, en los términos de los mismos Ayuntamientos de sacar a su costa las expresadas copias.

Art. 184. Los ejemplares de los planos y demás documentos topográficos, que se facilitarán gratuitamente a los Ayuntamientos, deberán conservarlos siempre en el buen estado que para su uso es necesario, cuidando la Dirección general de Operaciones Geográficas de que se acredite así ante la inspección de sus empleados.

Art. 185. En el caso de perderse ó inutilizarse por cualquier causa los documentos de que habla el artículo anterior, deberá facilitarse un nuevo ejemplar a la Dirección, abonando los Ayuntamientos la cantidad de 2 céntimos de escudo por cada hectárea y 5 milésimas por cada parcela de las que comprenda el término de que se trate.

Art. 186. También deberán conservarse del mismo modo las listas y actas de que habla el art. 182, debiendo copiose de nuevo a expensas de los Ayuntamientos en el caso de perderse ó inutilizarse.

Art. 187. Los planos podrán obtenerse copias sencillas de las cédulas catastrales de sus fincas, abonando 10 céntimos de escudo si se le atasé de una parcela rústica, 20 en el caso de ser urbana y 10 además por cada hectárea de las que comprenda la misma finca.

Art. 188. En el caso de desear los particulares la copia completa de los planos de sus fincas con todos los datos del levantamiento, abonarán el duplo de las cantidades anteriores, ó sea 20 céntimos de escudo por parcela rústica y 10 por urbana, con 20 más por cada hectárea de las que tenga la heredad.

Art. 189. Los mismos planos de los artículos anteriores registrarán para los que soliciten copias detalladas de los planos, ya sea del total ó parte de un término, ya de algunas de sus parcelas ó de las cédulas del mismo.

Art. 190. Las copias y reducciones parciales destinadas al uso público de que tratan los artículos anteriores, no podrán facilitarse por la Dirección general de Operaciones Geográficas, quedando prohibido sacarlas bajo ningún pretexto de los documentos que, según el art. 181, deben permanecer archivados en varias dependencias del Estado.

Conservación catastral.

Art. 191. En todas las provincias donde se ejecuten los trabajos topográfico parcelarios se establecerán oficinas de conservación catastral: esto es, para seguir y consignar constantemente el movimiento en las formas de las parcelas y en las personas de sus poseedores.

Art. 192. Las oficinas de conservación se constituirán en las capitales de los diferentes partidos judiciales, abrazando todo el término municipal, y serán a cargo de uno ó más empleados de la Dirección general de Operaciones Geográficas, bajo la inmediata inspección y vigilancia del centro provincial respectivo.

Art. 193. Las operaciones de la conservación empezarán en cada término desde el momento en que se haya concluido en él los trabajos del levantamiento parcelario.

Art. 194. Se procurará por todos los medios que la prudencia aconseje, que los poseedores de su conocimiento, ya a los Alcaldes de los términos, ya directamente a las oficinas de conservación del catastro, así de aquellas fincas que de nuevo hayan adquirido, sea por compra, cambio, donación, herencia u otros medios, como de los derechos de servidumbre y otros cualquiera que deban consignarse en los planos ó documentos parcelarios.

Art. 195. Del mismo modo se procurará que los poseedores den noticia de todos los cambios ocurridos en los límites de sus parcelas, ya sea por efecto de la construcción de nuevas construcciones, ó bien las de destrucción de ellas, o por variaciones ocasionadas por apertura de zanjas u otros motivos, ya por variaciones ocasionadas por convenios con los propietarios enfiteusarios, por decisiones judiciales ó por causas diferentes de las enumeradas.

La construcción de nuevos edificios, las reconstrucciones, agrandamientos, aumento de pisos, ó bien las demoliciones totales ó parciales que modifiquen los perímetros ó circunstancias de aquellos, serán también objeto de partes análogas en el momento de hallarse terminadas las obras.

Art. 196. Los Registradores de la Propiedad remitirán cada tres meses a las Juntas de primera instancia y de los respectivos partidos judiciales un estado comprensivo de las inscripciones hechas en los libros del Registro de la Propiedad en igual período de tiempo, y correspondiente a los límites de los términos de que se trata, en que se hallen concluido el catastro, de los cuales se le hará dada oportuna noticia.

Los estados, arreglados a los modelos de la Dirección, comprenderán la fecha de la escritura, los nombres de los adquirentes, y la situación y linderos de las fincas, nuevamente formadas por la variación, división ó agrupamiento de otras.

Art. 197. Los Alcaldes de los términos enviarán cada tres meses al Jefe de primera instancia de su distrito notarial un estado en el que conste el modelo que se circulará, en el que se expresen las variaciones que en sus posesiones ó límites hayan sufrido las fincas territoriales que consten en los instrumentos otorgados durante el trimestre, y que pertenezcan a términos de pueblos ó localidades donde se halle concluido el catastro.

Art. 198. Los Jueces de primera instancia trasladarán a las oficinas de conservación establecidas en las respectivas capitales de partido los estados a que se refieren los dos artículos anteriores.

Art. 199. Los Alcaldes de los términos cuyo catastro se haya concluido darán parte trimestralmente a las oficinas de conservación de las variaciones que en sus términos ocurran: a saber: nuevas construcciones ó demoliciones; variación en las alineaciones de las calles, ó en la rotulación y numeración de ellas; apertura, modificación ó supresión de carreteras y caminos públicos; cambios en los cauces de ríos, arroyos ó canales; demarcación ó laboreo de minas, y de todas las demás circunstancias que afecten a las formas del terreno ó de las fincas, ya sean producidas por causas artificiales ó por las naturales, como hundimientos, erosiones por las aguas, depósitos de aluviones u otros análogos.

Art. 200. Igualmente darán parte los Alcaldes, y en los mismos plazos, de las variaciones en la propiedad que hayan puesto en su conocimiento los poseedores, así como de todas aquellas que consten en la Junta preliminar para el reparto de la contribución, debiendo comprender todos los cambios ocurridos en sus términos respectivos, tanto en los límites de las parcelas como en sus clases de cultivo ó en las personas de sus poseedores.

Art. 201. En el caso de que los poseedores de las fincas que consten en el catastro no hubiesen dado parte de los cambios ocurridos en sus términos respectivos, tanto en los límites de las parcelas como en sus clases de cultivo ó en las personas de sus poseedores, deberá darse conocimiento inmediato a la Dirección general de Operaciones Geográficas por el Gobernador de la provincia para hacer las reformas y anotaciones convenientes en los documentos catastrales.

Art. 202. Con el mismo objeto los Alcaldes de los términos, en que haya ocurrido las variaciones de que habla el artículo anterior, darán parte a su vez en conocimiento de las oficinas de conservación del partido judicial respectivo.

Art. 203. Las variaciones que se refieren solamente al cambio de poseedor de una parcela ó a la totalidad de sus clases de cultivo sin afectar a los límites parcelarios se harán constar de luego en las oficinas de conservación, en vista de las declaraciones de los interesados, debidamente comprobadas, ó de las noticias transmitidas por los Jueces de primera instancia y por los Alcaldes.

Art. 204. También se harán constar las que produzcan modificación en los límites, sea por división, acumulación de parcelas u otras causas, siempre que a la declaración de los interesados ó noticias transmitidas por las Autoridades acompañe un plano firmado por aquellos, que reúna todas las condiciones que se detallarán en las instrucciones particulares, y que se halle conforme con los datos oficiales del levantamiento general parcelario, lo cual se averiguará mediante la oportuna confrontación.

Art. 205. En el caso de que a las declaraciones ó noticias no se acompañen los planos indicados en el artículo anterior, ó que no reúnan los requisitos indispensables, se reconocerán y medirán sobre el terreno todas las líneas de modificación en presencia de los interesados, a quienes se convocará oportunamente con formalidades análogas a las prescritas en este Reglamento para la primera medición parcelaria.

Art. 206. Las modificaciones que se refieren a la modificación de las fincas que consten en el catastro, sea por división, acumulación de parcelas u otras causas, siempre que a la declaración de los interesados ó noticias transmitidas por las Autoridades acompañe un plano firmado por aquellos, que reúna todas las condiciones que se detallarán en las instrucciones particulares, y que se halle conforme con los datos oficiales del levantamiento general parcelario, lo cual se averiguará mediante la oportuna confrontación.

Art. 207. En el caso de que a las declaraciones ó noticias no se acompañen los planos indicados en el artículo anterior, ó que no reúnan los requisitos indispensables, se reconocerán y medirán sobre el terreno todas las líneas de modificación en presencia de los interesados, a quienes se convocará oportunamente con formalidades análogas a las prescritas en este Reglamento para la primera medición parcelaria.

Art. 208. Las modificaciones que se refieren a la modificación de las fincas que consten en el catastro, sea por división, acumulación de parcelas u otras causas, siempre que a la declaración de los interesados ó noticias transmitidas por las Autoridades acompañe un plano firmado por aquellos, que reúna todas las condiciones que se detallarán en las instrucciones particulares, y que se halle conforme con los datos oficiales del levantamiento general parcelario, lo cual se averiguará mediante la oportuna confrontación.

Art. 209. En el caso de que a las declaraciones ó noticias no se acompañen los planos indicados en el artículo anterior, ó que no reúnan los requisitos indispensables, se reconocerán y medirán sobre el terreno todas las líneas de modificación en presencia de los interesados, a quienes se convocará oportunamente con formalidades análogas a las prescritas en este Reglamento para la primera medición parcelaria.

Art. 210. En todos los casos de modificación se formarán nuevas cédulas catastrales para reemplazar a las primitivas, observándose para ello y para todas las anotaciones que origine el movimiento de la conservación de Operaciones Geográficas.

Art. 211. Los interesados que hayan puesto oportunamente en conocimiento de las oficinas de conservación catastral los cambios ocurridos en sus parcelas recibirán gratuitamente las copias de las nuevas cédulas de modificación.

Los que no hayan dado conocimiento con oportunidad de estas variaciones podrán obtener en cualquier tiempo la copia de las nuevas cédulas, pero abonando 5 céntimos de escudo por cada parcela rústica, 40 por las urbanas y 5 además por cada una de las hectáreas que comprenda su heredad, en el caso de que las modificaciones no exijan operaciones topográficas sobre el terreno. Si hubiere que ejecutar dichas operaciones, abonarán el cuadruplo de las cantidades anteriores, ó sea 20 céntimos de escudo por parcela rústica, 40 por urbana, 20 además por cada una de las hectáreas que tenga su finca.

Art. 208. En las copias de documentos catastrales depositados en la oficina central de provincia y en las de los Ayuntamientos se harán constar todos los cambios que produzca el movimiento parcelario en los plazos convenientes para que se dejen consignados anualmente.

Art. 209. Después de concluidos en cada término los trabajos parcelarios será obligatorio en todo contrato que tenga por objeto cambio de dominio respecto de alguna ó algunas de las parcelas comprendidas en el mismo, designar estas por los números y demás circunstancias que las distinguen en los documentos catastrales.

Se procurará, siempre que sea posible, que los contratos referentes a modificación de parcelas, ya sea por cambios en sus límites, ya por causa de aglomeración ó subdivisión, se inscriban en los Registros de la Propiedad, teniendo a la vista los datos catastrales respecto de estas mismas modificaciones.

Art. 210. Las oficinas de conservación catastral se podrán de acuerdo con los Registros de la Propiedad de los mismos partidos judiciales para auxiliarse mutuamente y poder llevar de un modo regular este servicio.

Disposiciones generales.

Art. 211. Los empleados ó personas ocupadas en la formación del catastro, que se declara de utilidad general, estarán en sus trabajos sin necesitar permiso especial de las Autoridades dependientes de los diferentes Ministerios, y con este objeto llevarán el documento expedido por la Dirección general de Operaciones Geográficas en que se expresen y determinen sus funciones. Los Gobernadores de las provincias cuidarán sin embargo de evitar que se extralimiten de dichas funciones, para cuyo fin estas y deberán ejercer la más activa vigilancia, y adoptarán las resoluciones que sean necesarias, si se concentran urgentes, dando de ellas cuenta inmediata al Ministerio a quien corresponda conocer de los hechos que las hayan motivado y a la expresada Dirección.

Art. 212. Serán castigados con arreglo al Código penal los que quiten ó muden de sitio los mojones permanentes que delimitan las fincas, las señales que se hayan hecho para la fijación de estas mientras duran las operaciones topográfico-catastrales, y las que deban dejarse en el terreno para garantía de la exactitud en los trabajos.

Art. 213. Los que embarquen las operaciones de deslinde, señalamiento de las propiedades y levantamiento de los planos serán castigados también con arreglo a las leyes.

Art. 214. Los reglamentos interiores de la Dirección general de Operaciones Geográficas fijarán la manera de proceder en los diferentes trabajos de campo y de gabinete para la formación de los planos parcelarios y de las listas y cédulas, siempre que tales operaciones se lleven a cabo por administración, ya a sueldo y gratificación fija, ya cuando esta última sea eventual.

También fijarán las reglas detalladas que deben observarse en los períodos sucesivos del catastro, cuyos trabajos se encomiendan exclusivamente a empleados especiales que dependan de la misma Dirección.

Disposiciones transitorias.

Art. 215. En todos los términos jurisdiccionales de la provincia de Madrid donde se han concluido ya los trabajos topográfico parcelarios se procederá desde luego a organizar las Juntas catastrales para examinar minuciosamente y completar todos los documentos que exige este Reglamento; debiendo observarse ante ellas la aceptación de las cédulas por los respectivos poseedores, mediante la previa convocatoria de estos, aun en el caso de que anteriormente hubiesen firmado el mismo documento.

Art. 216. Se harán reconocimientos sobre el terreno y aun se practicarán nuevas mediciones, si fuere necesario, en todos los puntos que puedan ofrecer dudas, a fin de dar por terminadas las operaciones del levantamiento parcelario en un breve plazo.

Art. 217. También se establecerán las Juntas catastrales y se organizarán las operaciones, en todo lo que sea posible, según determina este reglamento, en los términos de la misma provincia de Madrid, ó de otras áreas cuyos trabajos se suspendieron en virtud de ejecución.

Art. 218. La Dirección general de Operaciones Geográficas quedará facultada para continuar los estudios, y para prender los trabajos preliminares de los períodos subsiguientes, a fin de aplicar y utilizar el catastro para los diversos fines de la administración, dando la conveniente consideración al personal, mientras haya la oportunidad de destruirlos y plantearlos definitivamente según expresen los reglamentos especiales que se dicten con este objeto.

Zaraz, cinco de Agosto de mil ochocientos sesenta y cinco. — Aprobado por S. M. — O'Donnell.

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Emmo. Sr. Cardenal de la Puente y Primo de Rivera, Arzobispo de Burgos, cumpliendo lo estipulado en el Convenio adicional al Concordato de 1851, ha hecho cesion canónica al Estado por acta de 9 del actual de los bienes del clero de su diócesis, y de los de capellanías, obras pias y cofradías que corresponden a la misma.

ANUNCIOS OFICIALES.

Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado.

Condiciones bajo las cuales ha de hacerse a pública subasta el arrendamiento de 34.000 metros cuadrados de agua de azogue de las minas de Almadén, correspondiente al año económico de 1865 ó 1866.

1.º La Hacienda se obliga a: A) Pagar el pago de los frascos después de recibidas las partidas de ellos y expedido el certificado de buena entrega en los almacenes de las minas de Almadén, en el que conste que reúnen con exactitud todas las condiciones estipuladas; comprendiéndose su importe en el presupuesto del mes próximo inmediato para su pago en el mes correspondiente en la Tesorería Central de la corte, en la de las minas de Almadén, ó en la de Hacienda pública de la provincia que indique el contratista, previa sujeción a la oportuna consignación de fondos.

2.º A facilitar en los almacenes de las minas de Almadén, dentro del año económico de 1865 ó 1866, y según se exprese en el caso 6.º de esta condición, 3.000 frascos de hierro dulce de la hechura y capacidad de los que se usan en el día; pero preparados para que puedan precintarse con alambre y marcharse con plomo, a cuyo fin llevarán una ranura en la parte inferior del agujero del tapon ó tornillo, y además un taladro superficial practicado en la tapa superior, formando toda una sola pieza, y con sujeción al modelo del exacto peso en cada uno en libras, onzas y adarmes castellanos; bajo el supuesto de que todos los que a su reposo y reconocimiento pericial en las minas de Almadén carezcan de las circunstancias expresadas serán desechados en el acto, y de cuenta del asentista los gastos que origine la nueva marcación del peso cuando este no se halle conforme con el que puso la fábrica.

3.º A que el reconocimiento indicado se verifique en las minas de Almadén, en cuyo punto se ejecutarán las comprobaciones necesarias por cuenta y cargo del contratista, con la indispensable obligación de reponer inmediatamente todos los frascos que se le hubiesen desechado por no reunir las cualidades exigidas.

4.º A facilitar por cada 100 frascos dos tornillos sujetos ó de exceso, sin que por ellos se le haga abono especial ni aumento alguno en el precio en que remate cada frasco.

5.º A entregar sin pedido expreso de la Superintendencia de las minas de Almadén, y en el almacén de estas 8.000 frascos en los dos primeros meses, contados desde la fecha de la adjudicación del contrato, y los

VIERNES

26.000 restantes para el 30 de Junio de 1866; pero sin que en ningún caso se deje de ingresar 4.000 por lo menos, pudiendo sin embargo acelerar las entregas sobre lo que se consigna todo cuanto desee el rematante.

4. El precio máximo que el remate se fijará a cada frasco por el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en pliego cerrado que se abrirá en el acto de la subasta de esta corte después de leerse los de los licitadores, no pudiendo admitirse propositos que exceda de dicho tipo.

5. El remate se celebrará el día 26 de Setiembre de 1865, á la una de la tarde, en el despacho del Ilmo. señor Director general del ramo, bajo su presidencia y ante el señor segundo Jefe de la misma, uno de los co-asesores del Ministerio de Hacienda y el Escribano mayor de Rentas, y simultáneamente en Sevilla, Bilbao, Oviedo, Málaga y Barcelona ante sus respectivos Gobernadores y Escribanos de Hacienda.

6. Todo licitador deberá tener aptitud legal para contratar, y haber consignado previamente en metálico ó su equivalente en el admisible del Estado la suma de 120.000 rs. en la Caja general de Depósitos ó en cualquiera de sus sucursales.

7. Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados conformes en un todo al modelo que al final se inserta, no pudiendo retirarse ninguno de ellos después de entregado, cualquiera que sea el pretexto ó motivo que se alegue.

8. Constituida la Junta de subastas en el día y hora señalados, se entregará los pliegos á la vista del público al Presidente, quien cuidará de que se rubricuen en la cubierta por su portador, y de irlos numerando por el orden con su recibo; debiendo acompañar á cada uno la carta de pago que se hubiere hecho en el depósito consignado anteriormente.

9. Al dar la una y media de la tarde se principiará la apertura de los pliegos; y después de leídos públicamente en alta voz por el mismo orden con que se hubieren entregado, se extenderá el acta del remate, declarando la aprobación en favor del mejor postor sin perjuicio de esta corte se abrirá y dará lectura al pliego en que conste el precio máximo admisible que haya tenido á bien adjudicar interina en favor del mejor postor.

10. Desde que empiece la apertura de los pliegos no se recibirá ningún otro, desechándose los que no se hallen rubricados en los términos que el modelo expresa; y vejatijas que se saquen, tampoco se admitirá mejora por venajas que se saquen.

11. Si de la comparación de las proposiciones resultasen en las más ventajosas para la Hacienda dos ó más iguales por espacio de una hora; y si en el último de los actos no se hubiese mejor, se admitirá la que hubiere presentado el pliego con prioridad; y si el empate resultase en dos ó más puntos, se hará la adjudicación por sorteo público en Madrid á presencia de la misma Junta que celebre allí el remate.

puesto que el importe total de los premios de dicho sorteo corresponde al valor de los expresados 12.000 billetes, y no á los 26.000, se hace esta aclaración para conocimiento del público y para desvanecer cualquiera duda sobre el particular.

Madrid 10 de Agosto de 1865.—El Director general, Manuel María Hazñas.

Gobierno de la provincia de las Baleares. Se halla vacante por renuncia de la persona que la servía la plaza de Secretario del Ayuntamiento de la ciudad de Mahon, dotada con el sueldo de 600 escudos anuales pagados de los fondos municipales.

Gobierno de la provincia de Guadalajara. Sección de Fomento.—Negociado 3.º.—Aguas.—Canales. D. Cándido Fernandez Luanco, vecino de Madrid, ha presentado los estudios de un canal de riego derivado del río Tago, en término de Sayatan, y conforme á lo prevenido en la real cédula de 14 de Mayo de 1846, he dispuesto se anuncie al público por medio de este periódico oficial, á fin de que los particulares ó corporaciones á quienes interesare el estudio puedan tomar conocimiento de dichos estudios durante el término de 20 días, en la Sección de Fomento de este Gobierno de provincia.

Madrid 18 de Julio de 1865.—P. S., Ricardo de las Cuevas.

Madrid 18 de Julio de 1865.—El Gobernador, Jenaro Alas.

Ayuntamiento constitucional de Gobeña. Se halla vacante la plaza de Cirujano titular de esta villa de Gobeña, distante de la capital cuatro leguas y dos y media del partido judicial, cuya dotación consiste en 800 rs. pagados de los fondos municipales por la asistencia gratuita de 35 individuos pobres, de conformidad con lo que previene el art. 4.º del reglamento para el arreglo de partidos médicos, fecha 9 de Noviembre de 1864.

Gobeña 27 de Julio de 1865.—El Alcalde constitucional, Tomás de la Vega.

Alcaldía constitucional de Algar. Hallándose vacante la Secretaría del Ayuntamiento de esta villa, por acuerdo de la corporación municipal que preside se anuncia al público para que las personas que aspiran á su desempeño dirijan sus solicitudes documentadas á esta Alcaldía en el término de un mes, que empezará á correr desde el día en que el presente edicto aparezca por primera vez inserto en la GACETA DE MADRID, siendo la dotación que disfruta la indicada plaza la de 4.300 rs. vn. anuales pagados por trimestres de los fondos municipales.

Madrid 13 de Julio de 1865.—El Alcalde, Miguel Sanchez.—Bartolomé Sanchez, Secretario interino.

Alcaldía constitucional de Orellana la Vieja. La plaza de Médico-Cirujano titular de esta villa se halla vacante; su dotación, como partido de segunda clase, es la de 3.000 rs. pagados de los fondos propios, con la precisa obligación de la asistencia de 150 familias pobres, quedando en libertad de contratarse con los demás vecinos, y sus iguales podrán ascender á 8.000 rs. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes documentadas á esta Secretaría en el término de 30 días después de inserto este anuncio en el Boletín oficial y GACETA DE MADRID, pues su provision ha de verificarse con arreglo al Real decreto de 9 de Noviembre de 1864.

Orellana la Vieja 8 de Julio de 1865.—Cándido Gallardo.—El Secretario, Manuel Camacho Rey.

Alcaldía-Corregimiento de Madrid. De los partes remitidos en este día por la intervención de los Ayuntamientos municipales, y de los grupos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE ROT. 6.423 arrobas de trigo. 2.852 idem de harina. 13.723 idem de carbon.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR. Carne de vaca, de 5,000 á 5,350 escudos arroba, y de 0,260 á 0,306 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO. Cebada, de 2,100 á 2,650 escudos fanega. Algarroba, á 2,200 escudos id.

Bolsa de Madrid. Cotización del 10 de Agosto de 1865 á las tres de la tarde. FONDOS PÚBLICOS. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 40-70 y 80, y 40-90 pequeños.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 4.º de Abril de 1850, de 4.000 rs., idem, 86-00 p.

En virtud de providencia del Sr. D. José Puig Alvarez, Juez interino de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital, se cita á Andrés San José, vecino de Sigüenza, jornalero, y á otro del mismo ejercicio, conocido por Saluda, que el día 26 de Febrero de este año estuvieron reunidos con Eusebio Canfrán, primo de aquel, para que en el término de nueve días se presentasen en la audiencia de dicho Sr. Juez, sita en el piso bajo de la Territorial, y Escribanía de D. José Lopez Arias, para recibirles declaración en causa que se sigue por lesiones al último.

En virtud de providencia del Sr. D. José Puig Alvarez, Juez interino de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital, se cita al Sr. D. Manuel Martinez Delgado, Ministro honorario del Tribunal de Cuentas del Reino y Juez de primera instancia especial de Hacienda de esta provincia, se cita, llama y emplaza á la persona en cuyo poder exista la carpeta núm. 20 con que se presentaron en las oficinas de Murcia en el año de 1836 varias imposiciones en consolidación, señaladas con los números 1.679, 8.389, 9.784, 11.432, 8.626, 8.384 y 8.623, pertenecientes á la obra pía fundada por Doña Teresa Villanueva y Buirago en la villa de Cieza, para que en el término de 30 días presente en este Juzgado, Plaza Mayor, núm. 3, piso tercero, ó acuda á usar de su derecho en el expediente que se instruye para justificar su extraviado.

En virtud de providencia dictada por el Sr. D. Santiago de Motta, Juez de paz, interino de primera instancia del distrito de la Latina de esta corte, se cita, llama y emplaza á D. Salvador Gurrutian para que en el preciso término de ocho días comparezca en dicho Juzgado y Escribanía del infrascripto, y hora de once á doce de la mañana, con el fin de notificarle la sentencia recaída en autos que se siguen contra el mismo á instancia de la sociedad La Bienhechora.

El Licenciado D. Martín Munuce, Juez de paz, y en cargos de primera instancia de este partido de Aoiz (Navarra) por ausencia del propietario.

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia interino del distrito de la Universidad de esta villa de Madrid, referendada del Escribano de actuaciones D. José Benito y Orgaz, sustituto del Sr. D. Santiago de la Granja, se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho en cualquier concepto á los bienes que constituirían la herencia de D. Vicente Ramon Martí y Henales, natural que fué del lugar de Opio, que falleció abintestado en el de Entrambasaguas de Men en 19 de Abril del corriente año, para que comparezcan á deducir en dicho Juzgado y Escribanía dentro del término de 30 días; bajo apercibimiento de que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia interino del distrito de la Universidad de esta villa de Madrid, referendada del Escribano de actuaciones D. José Benito y Orgaz, sustituto del Sr. D. Santiago de la Granja, se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho en cualquier concepto á los bienes que constituirían la herencia de D. Vicente Ramon Martí y Henales, natural que fué del lugar de Opio, que falleció abintestado en el de Entrambasaguas de Men en 19 de Abril del corriente año, para que comparezcan á deducir en dicho Juzgado y Escribanía dentro del término de 30 días; bajo apercibimiento de que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia interino del distrito de la Universidad de esta villa de Madrid, referendada del Escribano de actuaciones D. José Benito y Orgaz, sustituto del Sr. D. Santiago de la Granja, se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho en cualquier concepto á los bienes que constituirían la herencia de D. Vicente Ramon Martí y Henales, natural que fué del lugar de Opio, que falleció abintestado en el de Entrambasaguas de Men en 19 de Abril del corriente año, para que comparezcan á deducir en dicho Juzgado y Escribanía dentro del término de 30 días; bajo apercibimiento de que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia interino del distrito de la Universidad de esta villa de Madrid, referendada del Escribano de actuaciones D. José Benito y Orgaz, sustituto del Sr. D. Santiago de la Granja, se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho en cualquier concepto á los bienes que constituirían la herencia de D. Vicente Ramon Martí y Henales, natural que fué del lugar de Opio, que falleció abintestado en el de Entrambasaguas de Men en 19 de Abril del corriente año, para que comparezcan á deducir en dicho Juzgado y Escribanía dentro del término de 30 días; bajo apercibimiento de que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

En virtud de providencia del Sr. Juez de primera instancia interino del distrito de la Universidad de esta villa de Madrid, referendada del Escribano de actuaciones D. José Benito y Orgaz, sustituto del Sr. D. Santiago de la Granja, se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho en cualquier concepto á los bienes que constituirían la herencia de D. Vicente Ramon Martí y Henales, natural que fué del lugar de Opio, que falleció abintestado en el de Entrambasaguas de Men en 19 de Abril del corriente año, para que comparezcan á deducir en dicho Juzgado y Escribanía dentro del término de 30 días; bajo apercibimiento de que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

INTERIOR. MADRID.—El programa del concurso para las composiciones poéticas que han de formar la corona destinada á la memoria del Duque de Rivas es el siguiente: «Se concede á los contendientes libertad absoluta para elegir la forma y el motivo de sus composiciones. En un plazo de tres meses, que comienza en el día de la fecha y termina en igual día del mes de Noviembre, todos los autores que quieran tomar parte en este concurso remitirán sus composiciones á la casa del que suscribe, calle de la Libertad, núm. 27.

No podrán acompañarse las composiciones con cartas firmadas por los autores, sino que cada una llevará al principio un mote ó lema, y adjunto á la obra se entregará un pliego cerrado ó sellado, en cuya parte exterior se repetirá el lema, y además el primer verso de la obra; en la parte interior del pliego estará escrito con toda claridad el nombre del autor.

Terminado el plazo, la comisión nombrará un jurado; publicará los nombres de las personas que lo componen, y le entregará todas las composiciones que se hayan presentado para que elija las doce que juzga más dignas de formar parte de la corona fúnebre.

Los pliegos adjuntos á las composiciones que no hayan de publicarse, según costumbre en estos concursos, se quemarán sin abrirlos.

Queda á cargo de la comisión arbitrar medios para la publicación de esta corona.

La comisión no puede ofrecer otro premio á los contendientes que la gloria de contribuir con sus escritos á formar el modesto monumento que la admiración nacional consagra al mérito indisputable; pero abriga la esperanza de que la misma generosidad del intento será suficiente estímulo para inflamar la inspiración de todos aquellos á quienes el cielo se la haya concedido.

Por acuerdo de la comisión, el Secretario, Adelardo L. de Ayala.

Madrid 8 de Agosto de 1865.

La eminente artista señorita Civili nos ha dirigido la carta que á continuación insertamos con la mayor complacencia.

Table with columns: SANTOS DEL DIA, REAL OBSERVATORIO DE MADRID, Observaciones meteorológicas del día 10 de Agosto de 1865. Includes barometer, temperature, and wind data.

Table with columns: DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS, DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS. Includes telegraph and geographic operation details.

Table with columns: OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS, Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 10 de Agosto de 1865 á las siete de la mañana. Includes atmospheric observations from various European locations.

Table with columns: OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS, Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 10 de Agosto de 1865 á las siete de la mañana. Includes atmospheric observations from various European locations.

Table with columns: BOLSAS EXTRANJERAS, Amsterdám 7 de Agosto, Londres 7 de Agosto. Includes foreign market news and exchange rates.

Table with columns: BOLSAS EXTRANJERAS, Amsterdám 7 de Agosto, Londres 7 de Agosto. Includes foreign market news and exchange rates.

Table with columns: Espectáculos, Campos Eliseos, Teatro Rossini, La ópera en cinco actos Fausto. Includes theater and entertainment listings.

Table with columns: Espectáculos, Campos Eliseos, Teatro Rossini, La ópera en cinco actos Fausto. Includes theater and entertainment listings.

Table with columns: Espectáculos, Campos Eliseos, Teatro Rossini, La ópera en cinco actos Fausto. Includes theater and entertainment listings.

Table with columns: Espectáculos, Campos Eliseos, Teatro Rossini, La ópera en cinco actos Fausto. Includes theater and entertainment listings.

Table with columns: IMPRENTA NACIONAL, Logroño, Zamora, Valladolid, Salamanca, Pontevedra, San Sebastián, San Sebastian, San Sebastian, San Sebastian. Includes printing and distribution information.